



► Abu Mohammed al-Jalani recibiendo al enviado de la ONU para Siria, Geir Pedersen, en Damasco.

Los planes de los rebeldes para gobernar Siria

Reforma a la Constitución, disolución de las distintas alas militares y fin de la temida conscripción forzada son parte de las cosas que se plantean los nuevos gobernantes de Damasco.

Bastión Díaz

Passar de una mentalidad de oposición a una de Estado: con esas palabras, el líder del HTS, el grupo más importante de los rebeldes sirios, describió las semanas que se vienen para el país, luego de 13 años de guerra civil. En entrevista con medios internacionales, Abu Mohammed al-Jolani dejó su uniforme de militar y se presentó con camisa y blazer para hablar del futuro de Siria.

El líder militar aseguró que los guerreros de todas las facciones que lucharon durante la rebelión podrían entrar ahora al ejército sirio, bajo el mando del Ministerio de Defensa sirio. Dejando su "personalidad de guerra", al Jolani ha pasado a usar su nombre de nacimiento, Ahmed Al-Sharaa.

Durante una reunión con líderes de la minoría drusa del país, el líder enfatizó la necesidad de una Siria unida: "Tiene que haber un con-

trato social entre el Estado y todas las secciones del país para garantizar la justicia social", dijo.

En una entrevista reciente, el líder militar aseguró que ya no habrá conscripción forzada en su país, e indicó que se está trabajando en desarmar a toda la población, para asegurar que solo el ejército oficial tenga armas. En ese sentido, esta transición a una etapa de gobierno viene a responder a la noción expandida durante la dictadura de Assad, de que solo él podía mantener una relativa estabilidad en el país.

El HTS, una organización en listas de grupos terroristas de Estados Unidos y la Unión Europea, tiene una tarea nueva ahora que están en Damasco. Si pasaron años gobernando solo un pequeño sector de Siria, correspondiente a la ciudad de Idlib, ahora van a tener que garantizar la seguridad de las carreteras y comunidades a lo largo y ancho del país.

Sentado en el edificio del gabinete, en Damasco, que sus fuerzas tomaron este mes, Jalani dijo a los periodistas extranjeros que el nuevo gobierno de Siria planea lanzar un proceso para reformar la Constitución y las instituciones del país. Advirtió, sin embargo, que llevaría tiempo. "La gente tiene grandes ambiciones, pero hoy debemos pensar de manera realista, porque Siria tiene muchos problemas y no se resolverán con una varita mágica. Se necesita paciencia", indicó el nuevo gobernante sirio.

De momento, indicó Jalani, el país no estaría listo para elecciones: muchos sirios estarían desplazados por la guerra civil, y no se sabe cuántos exactamente podrían votar. Respondiendo a las preguntas de France 24, el líder militar aseguró: "Es demasiado pronto para decir exactamente qué forma adoptará el nuevo régimen que estamos instaurando. Redactar una nueva Constitución llevará tiempo. Podrían celebrarse elecciones, pero tal y como están las cosas, ni siquiera sabemos cuántos votantes hay en Siria".

"Por ejemplo, muchos menores han alcanzado la edad de votar en los campos o en el extranjero y no tienen documentos de identidad. Hay que hacer un trabajo enorme para volver a crear un censo", aseguró.

De paso, Jalani criticó los ataques que ha venido realizando Israel al interior de su país, y aseguró que su país no será base para ataques contra el Estado hebreo: "No queremos ningún conflicto ni con Israel ni con nadie y no permitiremos que Siria sea usada como plataforma de lanzamiento para llevar a cabo ataques. Los sirios necesitan un descanso y los ataques deben finalizar e Israel tiene que retirarse a sus posiciones previas".

"Inminente" invasión turca

A pesar de estos anuncios, la paz parece estar

lejos de llegar en Siria. Diplomáticos estadounidenses aseguraron a The Wall Street Journal esta mañana que, desde Turquía, oficiales del ejército y milicias aliadas están agrupándose al otro lado de la frontera siria. Esta vez, sin embargo, la incursión sería al este del país, donde están las milicias kurdas, apoyadas por Estados Unidos.

Las fuerzas incluyen milicianos, comandos uniformados turcos y artillería en grandes cantidades que se concentran cerca de Kobani, una ciudad de mayoría kurda en Siria, en la frontera norte con Turquía, indicaron los funcionarios norteamericanos. Según estas fuentes, una operación transfronteriza turca podría ser inminente.

La preparación, que comenzó después de la caída del régimen de al-Assad a principios de diciembre, parece similar a las incursiones militares turcas antes de su invasión del noreste de Siria en 2019. Ilham Ahmed, un funcionario de la administración civil de los kurdos sirios, dijo el lunes al presidente electo Donald Trump que parecía probable una operación militar turca, instando así a Washington a presionar al presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, para que no envíe tropas a través de la frontera.

En una carta al presidente electo de EE.UU., Ahmed aseguró que el objetivo de Turquía es el de "establecer control de facto sobre nuestra tierra antes de que usted llegue a la Casa Blanca, forzándolo a negociar con ellos como administradores de nuestro territorio". Esta invasión, que afecta los territorios del noreste sirio, no involucra al HTS ni a Al Jolani, que están en Damasco, al otro extremo del país. En tanto respaldados por Turquía durante años de guerra civil, la idea de que el HTS se oponga a esta invasión en defensa de los kurdos sirios es poco probable. ●